

LA AGONIA MORTAL DEL CAPITALISMO

Y Las Tareas de la IV Internacional

CONTINUACION DEL NUMERO ANTERIOR

Perspectiva de la Consigna

Demandamos de todos los partidos y organizaciones que hablan en su nombre y se basan en los obreros y campesinos, que rompan políticamente con la burguesía y tomen el camino de la lucha por el gobierno obrero y campesino. En este camino, les prometemos toda nuestra ayuda contra la reacción capitalista. Al mismo tiempo desarrollaremos incansablemente una agitación por las demandas de transición que deberían, según nuestra opinión, formar el programa del "Gobierno Obrero y Campesino".

¿Es posible la creación de tal gobierno por las organizaciones tradicionales de los obreros? La experiencia demuestra, según ya se ha dicho, que ésto es muy improbable. No obstante, no podemos negar, por adelantado, categóricamente, la posibilidad teórica de que bajo la influencia de circunstancias completamente excepcionales (una guerra, una derrota, una catástrofe financiera o la presión revolucionaria de las masas) los partidos pequeño-burgueses inclusive los stalinistas pueden ir más lejos de lo que ellos mismos quisieran, por el camino de una ruptura con la burguesía. De cualquier manera, de esto podemos estar seguros: que aún la variante muy improbable de que en alguna parte se convierta en realidad alguna vez el "gobierno obrero campesino" en el sentido más arriba mencionado, representaría de hecho únicamente un corto episodio en el camino de la verdadera dictadura del proletariado.

No obstante, no hay necesidad de hacer suposiciones, la agitación con la consigna de un gobierno obrero campesino conserva bajo todas las condiciones un inmenso valor educativo, y no accidentalmente.

Esta consigna generalizada está basada completamente en el desarrollo político de nuestra época (la bancarrota y descomposición de los viejos partidos burgueses, la caída de la democracia, el crecimiento del fascismo, el acelerado ritmo de los trabajadores hacia una política más activa y agresiva). Cada una de las demandas de transición, deberá, por lo tanto, conducir a la

misma y única conclusión política: los obreros necesitan, junto con los campesinos, romper con todos los partidos tradicionales del orden burgués, para establecer su propio poder.

Es imposible prever cuáles serán las etapas concretas de la movilización revolucionaria de las masas. Las secciones de la Cuarta Internacional deberán orientarse críticamente en cada nueva etapa y lanzar las consignas que ayuden a los trabajadores en su camino por una política independiente, que agudice el carácter de clase de esta política, destruya las ilusiones reformistas y pacifistas, fortifique la conciencia de la vanguardia con las masas y prepare la conquista revolucionaria del poder.

LOS SOVIETS

Los **comités de fábrica**, como ya se ha dicho, son elementos de la dualidad de poderes en las fábricas. Por consiguiente su existencia es posible sólo bajo la condición de una cada vez mayor presión de las masas. Esto también es verdad para las agrupaciones especiales de la lucha **contra la guerra**; de los **comités de precios** y de todos los nuevos centros del movimiento cuya sola existencia ha atestiguado que la lucha de clases ha desbordado los límites de las organizaciones tradicionales del proletariado.

Estos nuevos órganos y centros, no obstante, pronto empezarán a sentir su falta de cohesión y su insuficiencia. Ninguna de las demandas transitorias pueden ser completamente satisfechas bajo las condiciones de la conservación del régimen burgués. Al mismo tiempo, el agudizamiento de la crisis social no sólo aumentará el sufrimiento de las masas, sino también su paciencia, persistencia y presión. Nuevas capas de oprimidos levantarán la cabeza y presentarán nuevas demandas. Millones de seres de entre la gente pobre, agotados por el trabajo, a quienes los reformistas nunca prestaron atención, empezarán a llamar insistentemente a las puertas de las organizaciones proletarias. Los desocupados forzosos se unirán al movimiento. Los trabajadores del campo, los campesinos arruinados y semi arruinados, los oprimidos de las ciudades, las mujeres trabajadoras, las amas de casa, las capas proletarizadas de la intelectualidad, todos ellos buscarán unidad y dirección.

¿Cómo van a ser armonizadas las distintas demandas y formas de lucha aún dentro de los límites de una ciudad? La historia ya ha dado una contestación a este problema; a través de los **soviets** (consejos). Estos unirán a los representantes de todos los grupos militantes. Para este fin nadie ha propuesto todavía otra